

LA ESCUELA DEL FUTURO

La escuela es el espacio principal de enseñanza y cuidado de niñas, niños y jóvenes. Frente a las críticas que ponen en duda su relevancia, compartimos **nueve claves** que ponen en valor su función en el presente y el futuro.

8



8. Preparación para la participación ciudadana

La escuela otorga herramientas y saberes que posibilitan la continuidad de estudios superiores y la inserción al mundo del trabajo.

7



7. Garantía de igualdad

La escuela es el lugar privilegiado para imaginar y construir otros mundos posibles, porque reconoce, en todas y todos, la capacidad y el derecho a aprender.

6



6. Enseñanza y cuidado

La escuela cuida y protege con atención, diálogo y escucha bajo la responsabilidad adulta, pero también con saberes y contenidos que permitan formar parte de una comunidad.

5



5. Experiencia democrática

La escuela nos pone en situación de afrontar y gestionar las diferencias tanto para convivir en sus aulas y patios como para trabajar de manera grupal y colectiva con fines comunes.

9



9. Posicionamientos éticos

En la escuela se observa, se escucha y se registra un mundo que estudiamos para decidir cómo queremos habitarlo. Promueve la reflexión sobre las relaciones humanas: por qué son así y no de otro modo y cuáles son sus implicancias.

1



1. Leer el mundo

La escuela enseña a leer; a leer el mundo de forma crítica, situada y comprensiva; y a reconocer cambios sociales, tecnológicos y ambientales y, también, desigualdades y conflictos.

2



2. Construcción de conocimiento

En la escuela se construyen experiencias de trabajo con saberes históricos, sociales, culturales, tecnológicos, científicos, artísticos, económicos, entre otros, y se aprenden sus reglas de validación.

3



3. Suspensión del tiempo productivo

La escuela ofrece algo distinto: un espacio sin las lógicas familiares o productivas e instaura, de este modo, un tiempo y espacio de igualdad, donde se es estudiante.

4



4. Experiencia social

La escuela nos hace compartir presencialmente con otras y otros; nos permite aprender el respeto a las diferencias, la solidaridad y la justicia. Ahí nos formamos para vivir en comunidad.

La escuela está desafiada a formar ciudadanía democrática y solidaria para un mundo desigual que se transforma de modo permanente. Ello implica resguardar nuestras herencias culturales, transmitir saberes comunes para la participación social y ofrecer experiencias cooperativas de trabajo con saberes científicos, artísticos, tecnológicos, culturales y sociales.